

PROTOCOLO DEL EVENTO

Con ocasión de la presentación del libro “Entre Dios y El César – El Impacto Político de los Evangélicos en el Perú y América Latina” del teólogo, sociólogo y Ex Ministro del Interior peruano José Luis Pérez Guadalupe, se realizó el día 27 de noviembre un workshop internacional con expertos y representantes religiosos de América Latina y Alemania en la Iglesia Luterana Alemana del Perú.

Las principales preguntas formuladas en el taller giraron alrededor del período en el que comenzó la incursión política por parte de las iglesias evangélicas en los distintos países y cuál ha sido su evolución hasta el presente. Además, los especialistas analizaron la existencia o no de un voto confesional e hicieron una proyección sobre el futuro de los movimientos evangélicos en la política.

El evento empezó con una vigilia en el templo luterano que congregó a los asistentes al taller. Luego de un momento de reflexión y unidad acompañado por un marco musical, se dio inicio al taller bajo la conducción del Sr. Lukas Lingenthal, Coordinador para los Países Andinos de la Fundación Konrad Adenauer en Berlín. El Sr. Sebastian Grundberger, Representante de la KAS en el Perú, dio las palabras de bienvenida resaltando la gran acogida que tuvo la presentación oficial del libro la noche anterior al taller en la Municipalidad de Miraflores. Se contó con la presencia de más de 200 personas entre políticos, expertos, académicos, estudiantes y público en general. El evento y el libro mismo fue cubierto por medios importantes y fue visitado por políticos y ex políticos de diferentes partidos e tendencias políticas. En este sentido, el Sr. Grundberger puso énfasis en la importancia del diálogo democrático en el taller, dado que la invitación juntó a expertos y religiosos de diferentes países con formas de pensar diferentes. Armando Borda, Presidente del Instituto de Estudios Social Cristianos (IESC), saludó a los asistentes resaltando la importancia del esfuerzo conjunto con la KAS que permitió invitar a expertos de hasta ocho países para discutir el tema.

El Sr. Lukas Lingenthal, Coordinador para los Países Andinos de la Fundación Konrad Adenauer en Berlín, explicó brevemente a los asistentes como surgió en la central en Berlín la idea de realizar un estudio y un taller sobre el impacto político de los evangélicos en el Perú y América Latina. A causa de la migración de refugiados del medio oriente hacia Europa, el tema interreligioso entre el cristianismo y el islam ha cobrado mucha importancia en el debate político de Alemania. Dado que en América Latina la inmigración musulmana es muy baja, se buscó un tema interreligioso más relevante para la región y se llegó a la conclusión que la influencia de las iglesias evangélicas era un tema de mucha relevancia política y social en la América Latina de hoy.

Uwe Heimowski, Representante de la Alianza Evangélica Alemana ante las Instituciones Federales en Berlín, inició el taller relatando sus experiencias en Alemania, donde el principal denominador es la pérdida de feligreses por parte de las principales iglesias, la católica y la luterana. Estos “ex – creyentes” no abandonan las iglesias tradicionales para



migrar a las evangélicas, como es el caso de muchos países latinoamericanos, sino que deciden no seguir ninguna iglesia o vivir el ateísmo. Comentó que la alianza que él representa ve con preocupación el alejamiento de las personas de la religión en Alemania, pero que defiende el Estado Secular como modelo de convivencia adecuado, donde la libertad personal y el respeto al Estado de Derecho priman sobre dogmas religiosos. Las iglesias evangélicas nos están organizadas formalmente en Alemania como sucede en otras partes del mundo, si no que funcionan independientemente. Por lo tanto, la tarea de la alianza es justamente abogar por el lugar de las iglesias evangélicas dentro de la sociedad.

La primera exposición temática estuvo a cargo de José Luis Pérez Guadalupe, autor del libro “Entre Dios y El César – El Impacto Político de los Evangélicos en el Perú y América Latina” que comentó los principales hallazgos de su investigación, lo que sirvió como marco referencial introductorio al taller. Las principales conclusiones fueron que no existe algo así como un voto confesional evangélico en América Latina, sino que las iglesias evangélicas son más bien bastante heterogéneas en cuanto a la ideología política. Otro hallazgo importante es el gran crecimiento que han experimentado estas iglesias en los últimos 20 años, sobre todo restándole feligreses a la iglesia católica. Más que partidos políticos, los evangélicos forman movimientos en torno a temas de su interés y que en muchos casos tuvieron que ver con posturas más bien conservadoras en torno a temas como el aborto, el matrimonio entre personas del mismo sexo o la educación con enfoque de género en las escuelas. Otra importante conclusión apunta a que en la mayoría de países latinoamericanos hay políticos evangélicos en cargos públicos en alcaldías o el Parlamento, pero que estos ingresan a la política mediante partidos no religiosos, y en la mayoría de casos, de ideología conservadora.

2

Al respecto, Michael Lingenthal, moderador de la mesa y ex representante de la KAS en el Perú y otros países de América Latina, comentó que su percepción a nivel global es que las iglesias evangélicas son mucho más activas en la captación y la comunicación con sus feligreses que lo son las iglesias tradicionales como la católica y la luterana. De allí, no llama la atención que, sobre todo en un continente tan religioso como América Latina, cada vez más personas se sientan atraídas por las iglesias evangélicas que demuestran una gran habilidad por crear un sentido de pertenencia y comunidad.

Luego tomaron la palabra expertos académicos, así como pastores y representantes evangélicos latinoamericanos provenientes de Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Colombia, Guatemala, Perú y Uruguay. En el caso de **Colombia**, Juan David Velasco, Profesor del Departamento de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, resaltó la influencia de grandes iglesias evangélicas pertenecientes a familias adineradas con mucha influencia política, como es el caso de la familia Rodríguez de Castellanos que fundó el Partido Nacional Cristiano. Claudia Rodríguez de Castellanos no solo fue candidata presidencial, sino militó en varios partidos, últimamente en Centro Democrático, ocupando cargos políticos dentro de los partidos. En general, desde los años noventa hasta la actualidad, se han elegido 16 senadores que eran pastores o feligreses de iglesias evangélicas en el país. Para algunas campañas presidenciales el



papel de las iglesias evangélicas más grandes fue crucial, ya que sirvieron como centros de coordinación logística para realizar mítines y como corriente movilizadora de votantes confesionales conservadores. Otro aspecto importante de mencionar es que mientras las iglesias evangélicas han ido creciendo en las últimas décadas en Colombia, la iglesia católica ha ido perdiendo su capacidad de influencia religiosa y cultural, sobre todo en las periferias densamente pobladas de las ciudades más importantes.

En **Guatemala**, según comentó Álvaro Bermúdez de la Universidad Evangélica de El Salvador, el ex dictador Efraín Ríos Montt, acusado actualmente en su país por violaciones a los derechos humanos, fue un presidente de confesión evangélica en la década de los ochenta. Mientras hablaba de Jesucristo y su gran fe, se cometieron asesinatos masivos a comunidades indígenas por parte del Estado. Aunque los partidos evangélicos no han tenido mucho éxito en las urnas, los integrantes de sus iglesias sí han sabido incursionar en la política y el poder mediante otras agrupaciones políticas afines a sus credos. En Guatemala, el crecimiento de las iglesias evangélicas ha sido exponencial en los últimos años. Es por eso que no llama la atención que en Guatemala la separación entre la política y la religión no se haya dado. Constantemente funcionarios y candidatos a cargos de elección popular apelan ante sus electores a la voluntad de Dios para explicar su presente y su destino.

Para el caso de **Costa Rica** se contó con la participación de Guyón Massey, Pastor General de la Asociación Iglesia Vida de Pacto y Ex Diputado del partido evangélico Renovación. Manifestó que Costa Rica actualmente es un Estado Confesional. La iglesia evangélica está interesada en cooperar con la iglesia católica en temas que los unen. Esta última reconoce los esfuerzos que hacen nuestras iglesias con sus diputados por la defensa de la vida y la familia en la sociedad costarricense. Actualmente no hay un partido evangélico en Costa Rica, pero los diputados que están en el Parlamento gracias a su militancia en otros partidos son conocidos como “el bloque cristiano”.

3

La influencia evangélica en la política de Chile, Argentina, Perú y Uruguay pareciera confirmar la tendencia a una incursión más ligada a movimientos enfocados en aspectos morales. No hay ejemplos de partidos evangélicos exitosos, ni votos confesionales, pero al igual que en el caso colombiano, la incursión de líderes evangélicos en la política a través de partidos políticos laicos.

En el caso del **Perú**, Oscar Amat de León, Miembro del equipo pastoral de la Iglesia Luterana Cristo Rey, comentó que los evangélicos siempre han participado en política en. Se inició en los años 50 a través de partidos políticos tradicionales como el Partido Aprista Peruano. Luego tuvieron una participación significativa con la llegada al poder de Alberto Fujimori con ayuda de su partido Cambio 90, en el que muchos de ellos militaron activamente. Luego surgió la aventura propia de los políticos evangélicos, siendo el caso más emblemático la candidatura presidencial del Pastor Humberto Lay con su partido Restauración Nacional. El no llegaría a la Presidencia, pero se convertiría en Congresista de la República, donde tuvo una destacada participación como Presidente de la Comisión Ética. Actualmente su partido está debilitado, por lo que la tendencia es que los políticos



convencionales echan mano de candidatos evangélicos de acuerdo con su capacidad de aportar: movilización de grupo humanos en torno a temas como la currícula de género de las escuelas, así como una imagen de admiración por algunas figuras políticas polémicas.

El caso de **Brasil** merece una mención aparte y estuvo a cargo de José Mario Brasiliense, experto de Sao Paulo, ya que en ningún otro país hay un porcentaje tan alto de evangélicos, llegando casi al 30% de la población. En algunas zonas, sobre todo las más pobres, las iglesias pentecostales son ya la principal institución religiosa, desplazando completamente a la iglesia católica que en Brasil no llega ni a 60% de pertenencia. Por lo tanto, los partidos políticos brasileños reúnen a todas las confesiones y tienen un porcentaje elevado de evangélicos en sus filas, así como en cargos políticos, como es el caso del actual alcalde de Rio de Janeiro. Con los últimos casos de corrupción en Brasil, las denuncias han salpicado a muchos políticos evangélicos que han terminado muy cuestionados en sus comunidades.

Para Hilario Wynarczyk, Profesor Titular de la Universidad Nacional de San, en la **Argentina** los movimientos evangélicos se hicieron notorios por primera vez políticamente a partir de 1980 tras la apertura al sistema democrático. Ellos alzaron su voz por la igualdad de cultos luego que habían experimentado un crecimiento notorio durante la década de los 70. El primer partido evangélico que se fundó en los años noventa estuvo marcado por una ideología de "fuga mundi", de la fuga de la política y lo mundano hacia la ideología bíblica. En Argentina no existe algo así como un voto confesional hoy en día, ni partidos evangélicos. Existen de parte de los evangélicos más bien estrategias consistentes en establecer relaciones con dirigentes de municipios y gobiernos de provincias para conseguir algunos beneficios útiles para brindar servicios tales como comedores para gente pobre. No obstante, existe por parte de las Federaciones de la Iglesias Evangélicas una estrategia de búsqueda de reconocimiento por parte del Estado Nacional.

Guillermo Sandoval, Asesor del Gabinete del Ministro del Interior de **Chile**, afirmó que en su país históricamente los evangélicos han sido más bien renuentes a actuar de manera colegiada en términos políticos. No obstante, han coincidido en temas como la propia existencia de sus iglesias o temas valóricos y aquellos relacionados a justicia y derechos humanos. A lo largo de la historia chilena llegaron pastores luteranos, metodistas, bautistas y presbiterianos con la inmigración, pero no formaron iglesias masivas. Es recién con el fenómeno del pentecostalismo, que es el proyecto religioso que más crece en el país, vinculado especialmente a sectores populares, que se constituyen numerosas iglesias con pastores que surgen de las comunidades asentados en experiencias carismáticas. Se trata de líderes con poca formación teológica pero mucho verbo. En 1999, el Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle promulgó la ley de culto. Esta ley posiciona espacios de igualdad en perspectiva de un ejercicio real del derecho humano fundamental de la libertad religiosa. Este fue un decisivo paso muy celebrado por las iglesias evangélicas. La incursión política reciente de los evangélicos se produce en la etapa participativa del proceso constituyente. Los sectores políticos en general



actualmente intentan mostrar los puntos de encuentro con los evangélicos en busca de los votos que pueden decidir una elección, dado el crecimiento de este sector.

En **Uruguay**, a partir de 1985 lentamente comenzaron a surgir algunos cristianos evangélicos que comenzaron a participar en política. Luego se involucraron más, pero sin mucho éxito en la política. Gerardo Amarilla, ponente invitado al taller, fue precisamente el primer diputado evangélico en la historia de Uruguay que ingresó al parlamento siendo parte del Partido Nacional en el 2010 impulsando la discusión y reflexión sobre temas controversiales como el aborto o la legalización de la marihuana desde un punto de vista evangélico. La gran mayoría de evangélicos en el país se han involucrado activamente en la política o han estado en cargos públicos, lo han hecho a través del Partido Nacional o "Colorado", coincidiendo en su gran mayoría en sus postulados valóricos.

La rueda de discusión en torno a temas que tienen los países en común se tornó muy rica en análisis. Quedó claro que el término "evangélico", poco a poco ha sido reemplazado por "cristiano" en muchos países. Por otro lado, se ha visto una actividad ecuménica interesante entre iglesias evangélicas, la iglesia protestante y la iglesia católica en los últimos años, enfocándose más en lo que las une que en lo que las distancia. Se concluyó que la participación política evangélica puede ser muy enriquecedora para resolver los problemas que aquejan a la región, como los son el narcotráfico, la violencia y la corrupción. Al final, el amor al prójimo y la búsqueda de la paz social son valores que todos los cristianos tienen en común. De todos modos, la militancia en partidos grandes parece ser más exitosa que la fundación de pequeños conglomerados evangélicos. Además se concluyó que no hay un voto evangélico como tal y que esfuerzos para unir evangélicos detrás de una candidatura presidencial o un partido, hasta ahora, han fracasados.

Con miras al futuro se consideró que el tema de la influencia política de los evangélicos en América Latina es un tema que merece más discusión y estudio. En este sentido, el libro de José Luis Pérez Guadalupe, que establece un marco teórico del asunto, debe ser compensando por un libro que recoja distintas experiencias latinoamericanas. El grupo expresó su deseo de formar un grupo de investigación y de ser parte de una futura publicación cuyas características más específicas están aún por definirse.